

La edición de libros cae a niveles de hace diez años en España con una reducción del 24%

Los escritores gallegos se muestran "preocupados" y temen que desaparezcan editoriales

MAR MATO - VIGO "Desgraciadamente, a cultura paga moi cara a crise. A situación do libro é preocupante", señalaba ayer Manuel Bragado, director de Xerais y presidente de la Asociación de Editores de Galicia. La radiografía la realizaba después de conocer los últimos datos de edición en el Estado Español. Durante el pasado año, el número de ejemplares de libros y folletos editados se redujo un 24%, situándose "en el nivel más bajo de los últimos diez años", señaló el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su Estadística de la Producción Editorial.

La situación del sector en Galicia también es precaria, aunque la reducción ha sido menor. Si en España, el número de ejemplares bajó en el último año un 24%; en Galicia, la caída ha sido porcentualmente casi la mitad (14%).

Durante 2011, las diferentes editoriales gallegas editaron 3.258.000 ejemplares; medio millón menos que en el año anterior. Hay que retroceder hasta el año 2007 para conseguir una cifra peor. En dicho ejercicio, el volumen fue de 3.242.000, según el INE.

Sin embargo el número de títulos publicados el pasado año creció levemente. Estos datos incluyen tanto la producción editorial en castellano como la realizada en gallego u otros idiomas dentro de la comunidad.

En lo que se refiere específicamente a los libros en gallego, es la única lengua en la que el número de títulos se mantiene, ya que tanto en español como en catalán o vasco se ha reducido; mientras el número de títulos en gallego se mantuvo (1.430 en el ejercicio pasado frente a los 1.429 del año precedente).

Respecto a los datos gallegos, Manuel Bragado indicó que "o número de títulos aumenta pola edición electrónica. As tiradas redúcense pola posibilidade da edición dixital e baixo demanda. No libro galego, estanse facendo tiradas tan baixas como nunca se fixeran. Os editores estamos reduciendo en tiradas pero non en diversidade".

Los motivos y consecuencias de este giro son económicos. El coste de impresión es menor y lo que se gasta en la fabricación de un libro también. Al mismo tiempo, cuando se publica una obra ahora, se reduce la rentabilidad que puede lograr de ella el editor y también el escritor y demás trabajadores del gremio.

"Estamos nunha situación de recesión comercial. Falámolo o luns nunha reunión dos editores galegos. As cifras deste primeiro trimestre son moi moi inferiores ás do primeiro trimestre do pasado ano", comenta Bragado con pesadumbre.

Ante este panorama, puede pasar por la mente de muchos la posibilidad de ERE en el sector. Bragado no da una respuesta afirmativa y explica por qué. El sector editorial gallego siempre ha tenido cifras "humildes", con un nivel "reducido" de trabajadores y con una economía basada en la austeridad, según el máximo responsable de Xerais.

No obstante, Bragado reconoció que es "preocupante" la situación del libro. Como estrategias para reanimar el mercado, apuntó el reforzar el comercio interior del libro y aumentar la visibilidad del producto gallego en las librerías, establecimientos donde las editoriales de venta estatal en español despliegan sus novedades con cartelera, ocupación de espacio especial y destacado para captar más la atención de los lectores.

Cesáreo Sánchez, presidente de la Asociación de Escritores en Lingua Galega, reconoce que están "especialmente preocupados" no solo por el presente sino por el futuro. Teme que si la situación prosigue haya editoriales pequeñas o medianas que desaparezcan. "Se a produción segue caendo mesmo o poden pasar mal as grandes que vertebran o sistema editorial", dice.

Como consecuencia, cada vez es más "impensable" imaginarse como escritora o escritor que vive de sus textos. "O horizonte da profesionalización alónxase", añade.

Por último, otros datos del informe del INE señalan que en España, se editaron el pasado año unos 99 millones de libros y folletos; así como 74.244 títulos cuando el pasado año los títulos superaban los 76.200. Como apunte, las tiradas de las obras también se redujeron de forma impactante, un 22%. Estas cifras acentúan la caída importante que ya había habido en el año 2010.

Ante esta debacle, las editoriales están centrando más la producción dirigida al público más joven así como estudiantes, ya que la edición de libros de texto aumentó un 42% y los dirigidos a niños crecieron un 10%.